



## Carta del Editor

*El Boletín de becarios del Programa Regional de Becas de Posgrado en las Ciencias Sociales "Diálogo" inicia su tercer año. Esta edición está dedicada a la Antropología. Contiene dos artículos sobre el tema. Ruth Piedrasanta, ex-becaria de Guatemala, quien llevó a cabo estudios de doctorado en la Universidad de París VIII, presenta el artículo "De los cuerpos y sus males...". La Dra. Julia Sierra, investigadora y docente de tiempo completo del ITAM participa con el artículo "Ciudad de México, La ciudad prehispánica"*

*Se incluyen algunos programas importantes de becas para mexicanos y centroamericanos en temas relacionados con las ciencias sociales.*

*A partir de este número, presentaremos información sobre programas de posgrado en instituciones de México y América Central. En esta edición se incluyen programas del Centro de Investigación y Docencia Económicas, del Colegio de México, del Instituto Tecnológico Autónomo de México y de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas de El Salvador.*

*Finalmente, Noticias de Colegas cuenta con la participación de Hernany Veytia, Franciso Jiménez Velázquez y María José García Oramas.*

*María Teresa San Román*

## DE LOS CUERPOS Y SUS MALES...<sup>1</sup>

*Ruth Piedrasanta Herrera*

En las siguientes líneas comentaré algunos aspectos referidos a los conceptos y creencias sociales en torno a la corporalidad: cómo se explica, se asume, se imagina o se admite. El saber qué forma parte de los cuerpos, dónde y cuándo se comienza a vivir o bien, dónde o cuándo se acaba tal corporeidad en el sentido de los límites psicofísicos u otros de tipo anímico o energético, así como la determinación de sus atribuciones o características más

<sup>1</sup> Extracto de un texto anterior de la autora.

### EN ESTA EDICIÓN

- DE LOS CUERPOS  
Y SUS MALES
- 
- CIUDAD DE MÉXICO,  
LA CIUDAD PREHISPÁNICA
- 
- PROGRAMAS DE BECAS
- 
- PROGRAMAS  
DE POSGRADO
- 
- NOTICIAS DE COLEGAS

allá de la mera anatomía, han sido cuestiones que han inquietado a toda cultura y cada una de ellas por cierto, ha sido capaz de ofrecer una versión distinta.

Parte fundamental de la corporalidad son los males que la aquejan. Los padecimientos comunes o frecuentes como también los graves o fatales que se presentan en el transcurso de la vida, en cualquier etapa de ella y en numerosas ocasiones para cegarla. Así, la presencia de la muerte aparece como una sombra amenazante, en menor o mayor medida tenue; pero asociada como una posibilidad a la enfermedad, lo cual ha provocado lógicamente, inquietudes, percepciones, conceptos y creencias que también van a dar al cuerpo, es decir a su construcción social.

Los cuerpos tienen el privilegio de resumir en sí a la vida y la muerte, sobre tal cosa las sociedades idean, piensan, construyen las imágenes que aparecen como representaciones sociales, como creencias y nociones compartidas. Es preciso advertir que partimos del supuesto de que la realidad se construye en cada contexto social específico (Berguer-Luckman: 1968); así pues, nuestras nociones sobre lo real varían según se trate de la cultura o bien en un determinado momento de la historia. En esta última década la mirada sobre lo social ha considerado la variedad de respuestas humanas en lo concerniente al conocimiento y al saber, y si bien el desarrollo de la ciencia en nuestro siglo ha sido portentoso; se reconoce que aún en la ciencia, es perceptible en diferentes grados el sello dejado por la cultura en los conocimientos producidos por las sociedades o por los grupos de científicos.

Pero volviendo a lo que nos ocupa, encontramos que el modo como se definen los conceptos de los cuerpos y sus males presenta sutiles o enormes diferencias de una cultura a otra y de sociedad en

sociedad. Claro está, existe el problema de la diferencia entre los conceptos populares y los conceptos producidos por la ciencia, los cuales no son considerados de igual manera pues, mientras a los primeros constantemente se les desautoriza, a los segundos se les otorga una gran legitimidad social. De cualquier manera nuestro comportamiento cotidiano no se guía ni por la lógica, ni por una racionalidad extrema, somos animales de costumbres y nuestras creencias y hábitos extracientíficos aparecen por lo común, como los más firmes a la hora de apreciar nuestros cuerpos y sobre todo al curar sus padecimientos. Y como lo social no deja de ser político, si bien puede apreciarse más definitivamente una versión hegemónica de lo real y de los conocimientos legítimos sobre lo real, eso no impide la existencia de otras versiones que igualmente se admiten en voz baja y conviven y comparten los mismos ámbitos sociales.

Por otra parte, los conceptos avalados por la ciencia y sus distintos paradigmas, que aceptan y comparten las sociedades occidentales (o con gran influencia de estas), han considerado al cuerpo y particularmente a sus enfermedades de acuerdo a ciertas representaciones metafóricas [Sontag: 76-88]; como la de la imagen militar que considera al cuerpo como una fortaleza y a la enfermedad un invasor, o bien se concibe a los microorganismos como extraños y beligerantes seres que atacan e invaden el cuerpo, lo agreden y pueden aniquilarlo. Éstas no son sin embargo, las únicas metáforas militares utilizadas, el que haya que darle la batalla o declararle la guerra a tal o cual enfermedad son imágenes que se difunden aún y que se muestran como fiel producto de nuestra historia geopolítica del siglo XX.

También los paradigmas y las corrientes teóricas de ellos derivadas han conducido a mostrar al cuerpo de diferentes formas entre las cuales

destacan las siguientes representaciones.

- a) El cuerpo es un ente individual y el individuo se vuelve la unidad central de análisis para mejor describir la realidad biológica (y económico-social). Esta idea no solo es sustentada por Darwin, sino parte del pensamiento económico del siglo XVIII, y aún se reproduce en las ciencias biomédicas puesto que las explicaciones se buscan y concluyen de manera prioritaria, en el individuo y su cuerpo individual.
- b) El cuerpo como máquina biológica, es algo que sólo a partir de la industrialización podemos idear y vale advertir que mientras más se complique la mecanización de la industria, las metáforas también hacen lo propio, un ejemplo tomado al azar de mi mesa de trabajo es el aparecido un artículo del Instituto de Investigaciones Biomédicas de la UNAM, hace algunos años a propósito de las representaciones cognitivas, el cual en su momento refería: "el cerebro puede ser comprendido como una computadora húmeda (es decir que su información se maneja mediante neurotransmisores y otras moléculas en vez de microcircuitos)".<sup>2</sup>
- c) El cuerpo puede asimismo verse como un organismo funcional o sistema organizado, tal como una "gran ciudad o fábrica... donde conviven y funcionan armónica, suave y constantemente una población de billones de células.. [en este sistema organizado] son esenciales una o más variedades de control y comunicación que asegure su actividad integral"<sup>3</sup> y por ende su buen funcionamiento.

<sup>2</sup> Díaz, José Luis, "Los problemas del problema mente-cuerpo", *OMNIA*, Revista trimestral de la coordinación de estudios de posgrado, UNAM, año 7, Número 24, Septe. 91, México.

<sup>3</sup> Nason, Alvin, *Biología*, ed. Limusa, México, 1976.

Éstos son sólo ejemplos para ilustrar la carga social de nuestras construcciones conceptuales en este caso dirigidas a algo tan caro como nuestra corporalidad humana. De cualquier manera puede aseverarse que los cuerpos en sociedades influenciadas por el moderno occidente como las nuestras, posee un modelo bien acotado, con límites precisos; una anatomía estudiada con rigurosa minuciosidad y que nos habla de 206 huesos, tres tipos de tejidos musculares y de múltiples sistemas y aparatos, entre ellos el sistema nervioso, uno de cuyos órganos, el encéfalo contiene al cerebro, asiento si se quiere, de algo menos asible: la psique.

Desde Platón subsiste una división entre el cuerpo —en su sentido físico— y psique. Una concepción dual ha privado en las sociedades occidentales a partir de las fuentes clásicas, la cual nos permite concebirnos como un conjunto integrado por cuerpo y mente, terrenalidad y espiritualismo. Tal hecho viene a ser crucial para situarnos en la cima de la naturaleza y permitarnos trascender a nuestra inmanente animalidad.

En la actualidad, luego de siglos de un sinnúmero de discusiones filosóficas en torno al alma (tanto en su acepción de soplo de vida, como de inteligencia), seguidos de hace por lo menos dos centurias de prolongados debates científicos, y no obstante el pasmoso adelanto contemporáneo de las ciencias y el desarrollo de maravillosos aparatos de medición y procesamiento, lo psíquico se resiste a ser perfectamente descrito, definido y acotado.

La descripción y límites de lo físico, en tanto geografía verificable, no ha constituido un problema muy complejo; por lo común se considera y acepta que el cuerpo acaba en la superficie de la piel. Pero la

mente/alma no. Nuestra inmortalidad está en juego. No le apetece nuestra humana vanidad ser igual a una simple violeta o a un pájaro. En esa medida, los conceptos y representaciones dadas socialmente —aun las científicas— sobre nuestra corporalidad, incluyendo en ella a la psique, sus alcances y límites, va a revelar la relación que los hombres establecen con el resto de la naturaleza y el universo. Llegados a este punto aparece con toda fuerza un referente cultural subyacente en tales conceptualizaciones: la cosmovisión.

En las sociedades mesoamericanas tanto prehispánicas como actuales, se comparten rasgos de otra cosmovisión y por tanto de otras conceptualizaciones sobre nuestros amados e ilustres cuerpos. De ahí, que aceptamos la propuesta de López Austin comentada en su memorable libro *Cuerpo Humano e Ideología* (1980) respecto a que “la imagen del cuerpo es un centro receptor de todas las esferas conceptuales de la sociedad... [y] muchas tradiciones en el mundo lo consideran un microcosmos; recíprocamente, el cuerpo ha sido en buena manera, el arquetipo de los órdenes natural y social cuando su



imagen se proyecta a todo el universo como gigantesco modelo estructurante”, así pues en Mesoamérica nos hallamos ante una representación sociocultural de distinta índole de la hasta ahora descrita, por un lado del cuerpo y por otro del cosmos; pero sobre todo donde se establece una relación diferente entre ambos, y en donde también los mitos y las creencias religiosas juegan un papel legitimador en los discursos descriptivos y explicativos de uno y otro.

De este modo, otro modelo de construcción social del cuerpo aparece ante nuestros ojos, un cuerpo que no constituye una unidad en sí misma, en donde no hay una separación entre la corporalidad física y el alma/mente, que cuenta con algunos mecanismos para no quedarse o permanecer “en el propio pellejo” no solo al morir, sino mientras se vive (tonalismo, nahualismo), en donde la vida representa un período de existencia integral en el cual coinciden las entidades de las cuales nos componemos, cuya descripción física empieza por clasificarlo en secciones (arriba-abajo del ombligo, derecha o izquierda del cuerpo, delante-atrás) y por centros anímicos

donde se asientan el mismo tipo de entidades. Además en donde no hay una sola entidad anímica —el alma—, sino varias que pueden perderse o incluso ser robadas, alterando la salud o poniendo en peligro la vida. O donde los fenómenos naturales, las plantas, los animales y otras cosas del medio tienen no solo vida, sino poseen un tipo de entidad anímica que les hace susceptibles de entrar al cuerpo humano para dañarlo.

Hasta aquí dejo estas breves reflexiones, las cuales no pretenden más que anotar algunos aspectos relativos a las concepciones sobre el cuerpo y sus correlativos males que conviven.

# CIUDAD DE MÉXICO

¿Cómo abordar el tema de la Ciudad de México cuando el único punto en común que tuvo la ciudad en todos sus periodos históricos ha sido, y sólo en parte, el espacio que ocuparon las diferentes ciudades de México? ¿Qué es una ciudad? ¿Qué elementos comunes podrían tener estas ciudades tan diversas?

Siempre que se habla de ciudades, lo primero que se nos viene a la mente es el concepto de una gran concentración de gente que habita un espacio determinado. Inmediatamente después, se piensa en una forma de vida que se define por su oposición a la del mundo rural. De manera que cualquier consideración acerca del fenómeno urbano contiene tres variables fundamentales: espacio, población y formas de vida, a las que llamaremos cultura.

## ESPACIO

El espacio de una ciudad no es solamente el espacio construido, donde hablan, trabajan, comercian, rezan, se comunican, relacionan y divierten sus pobladores; es decir, el área geográfica bien determinada y estructurada en la que se desarrolla y funciona la vida urbana. La comprensión integral del espacio de una ciudad requiere hablar también acerca de sus regiones de influencia y dependencia.

La aparición de las primeras ciudades estuvo íntimamente ligada a una serie de revoluciones tecnológicas y culturales que dieron origen a nuevas formas de relaciones humanas de los hombres entre sí y de ellos con su ambiente. La primera ciudad que se registra en la historia de la humanidad apareció en la región llamada Creciente Fértil, situada entre los ríos Tigris y Éufrates; ahí mismo ocurrió, hace nueve mil años, la primera revolución agrícola. Esta ciudad se llamó Ur, desde entonces urbe es sinónimo de ciudad.

La segunda revolución agrícola ocurrió en Mesoamérica, hace unos siete mil años —la agricultura China tiene sólo cinco mil—. Por ello, las ciudades mesoamericanas son muy antiguas. La Ciudad de México se localiza en la región del Altiplano Central y aunque esta zona se pobló desde la llamada etapa lítica<sup>1</sup> y también conoció desarrollos agrícolas muy tempranos<sup>2</sup>, nuestra ciudad no es la más antigua. La primera ciudad importante del Altiplano

fue Teotihuacan, en el periodo clásico, la que llegó a influir en toda el área mesoamericana.

Hablar de espacio urbano en un sentido más amplio y significativo implica referirse a las diversas formas históricas en las que las sociedades humanas fueron adaptando y transformando su hábitat. Es decir, no se puede hablar de una ciudad sin incluir a su región, que comprende las redes de comunicaciones y de transporte, los sistemas de producción y las formas de integración económica y política. En síntesis, hablar de espacio es referirse a las diversas maneras de organizar y articular el espacio. Sólo así pueden entenderse las posibilidades y limitaciones que tiene una zona determinada para mantenerse históricamente como área de poblamiento y control.

Preguntas como, por ejemplo, ¿por qué se estableció una gran ciudad sobre un lago, situado a 2250 metros sobre el nivel del mar? ¿Por qué, en un valle tan alto y de tan difícil acceso, localizado en medio de una cuenca cerrada, con problemas de inundaciones frecuentes, los españoles decidieron establecer su capital virreinal? Nuestra ciudad es la única de todas las de América Latina, situada en el corazón del continente, en un bastión de altiplanos y heredera de la capital de un imperio prehispánico.

## POBLACIÓN

Esta palabra designa una noción cuantitativa, estadística, sirve como indicador de características cualitativas y de las profundas transformaciones que pueden ocurrir en una sociedad. Gracias a estos datos podemos saber cómo es la gente que comparte un cierto espacio y nos proporciona información acerca de cómo se organiza y convive. Sin embargo, para el periodo precortesiano, casi no se tiene información, y para el periodo colonial, los datos no son sistemáticos. Existen algunos trabajos de investigación que han buscado reconstruir la realidad demográfica de estos tiempos, pero los investigadores aún no se han puesto de acuerdo y sus diversas estimaciones tienen grandes diferencias.

## CULTURA

Con la revolución urbana apareció uno de los fenómenos culminantes de la historia humana, la civilización o cultura de las ciudades. La existencia y permanencia de una ciudad implica, cuando menos, dos hechos socioculturales; una economía suficientemente concentrada, estable y especializada en tareas no agrícolas, así como la existencia

Los hallazgos de Tlapacoya, Tepepeña, Santa Isabel Iztapan, etc., permiten suponer que el hombre llegó al Altiplano Central hace unos 22 000 años. LORENZO, J.L., *Del nomadismo a los centros ceremoniales*, México, SEP-INAH, 1975.

<sup>1</sup> Tlatilco, Tlapacoya, Tehuacán, etc., 2 500 a.C., *op. cit.*

# LA CIUDAD PREHISPÁNICA

Ma. Julia Sierra M.

de una organización sociopolítica que permita mantener en funcionamiento el sistema de producción —distribución de bienes y solución de los conflictos que por ello se pudieran suscitar.

Como afirma Braudel:

Todas las ciudades tienen en común un fundamento económico y de un orden político que les permite actuar como una especie de transformadores energéticos ya que, siempre aumentan las tensiones, precipitan los intercambios, traman continuamente la vida de los hombres... Nacieron de la más antigua y revolucionaria división entre las tierras de labor por un lado, y de las actividades llamadas urbanas, por el otro... Son formaciones parasitarias y abusivas... Como tal, la ciudad no existe, sino por contraste con una forma de vida inferior a la suya; esta regla no tiene excepciones, ningún privilegio puede sustituirla. No hay ciudad, por pequeña que sea, que no posea sus pueblos, su trozo de vida rural anexionado, que no imponga a su "campesía" las comodidades de su mercado, el uso de sus tiendas, de sus pesas y medidas, de sus prestamistas, de sus legistas, de sus distracciones. Para ser necesita dominar un imperio, aunque sea minúsculo... Más allá de una serie de imágenes variadas, originales, todas las ciudades tienen el mismo lenguaje fundamental: un diálogo ininterrumpido con el campo, para satisfacer las necesidades de la vida diaria; el abasto de hombres, tan indispensables como el agua a la rueda del molino; la voluntad de distinguirse de las otras; su situación obligatoria en el centro de las redes de comunicación; su articulación con suburbios; sus ciudades secundarias, que con frecuencia son sus servidoras y a veces, sus esclavas... Desde sus orígenes, estas ciudades parásito han sido también la inteligencia, el riesgo y el progreso hacia el que se dirige lentamente el mundo... Para ellas son los alimentos más finos, las industrias de lujo y los hombres más ambiciosos... Prestan su vivacidad irremplazable al Estado, siempre un poco más lento y torpe que ellas... Las ciudades son las aceleradoras de todos los tiempos de la historia...<sup>3</sup>

La fundación de las ciudades coincidió, desde el principio, con una creciente amplitud e intensidad de recursos técnicos para la explotación del ambiente y con el establecimiento de formas complejas de organización social.

Posteriormente, cuando las ciudades se erigieron en los centros religiosos, políticos y económicos, el fenómeno urbano dejó de estar directamente relacionado con la explotación de la naturaleza, aunque en última instancia, toda

ciudad depende de ella. Sin embargo, gracias a las conquistas, las ciudades-estado obtuvieron el dominio hegemónico de vastas regiones, a las que sujetaron para obtener los productos rurales.

De manera que, como afirma Adams,<sup>4</sup> el elemento esencial de los procesos urbanos consistió en una serie de instituciones, cuyas características, en tamaño y complejidad, nunca estuvieron presentes en las unidades sociales que les dieron origen.

Asimismo, según explica Gordon Childe,<sup>5</sup> el contraste entre el orden técnico y el moral ayuda a comprender mejor en qué consiste la civilización, entendida como la cultura de las ciudades. En las sociedades campesinas el orden moral es muy grande, aunque su equipo técnico es pequeño; mientras que en las sociedades urbanas, la regulación moral se vuelve formal. Estas regulaciones están dadas por instituciones como la iglesia o el Estado. El comportamiento no moral que existe en el mercado o en el orden técnico, es desarrollado por las instituciones creadas por cada civilización, instituciones que son, al mismo tiempo, su medio de realización. Este orden no moral aparece no sólo en aquellas actividades que requieren el manejo de herramientas o la utilización de energía; sino que, sobre todo, aparece en las relaciones sociales, las que se vuelven total o parcialmente impersonales y utilitarias. Es por esto que fue necesaria la creación de aparatos cada vez más grandes y variados para mantener la vida y la convivencia humanas.

Gordon Childe resume en diez aspectos, que se citan a continuación, los elementos característicos de la vida urbana civilizada:

1. Aparición de un arte naturalista que permite tomar a la naturaleza como modelo técnico-mecánico.
2. Aumento de la población, así como de mecanismos más amplios que los de parentesco, que permiten las asociaciones humanas.
3. Institucionalización del tributo o de los impuestos, que permiten la acumulación central del capital.
4. Aparición de obras públicas monumentales y de otras construcciones necesarias para el equipamiento urbano.
5. Arte de la escritura.

4 ADAMS, R.m., «El origen de las ciudades». en : *Biología y cultura. Introducción a la antropología biológica y social*, Madrid, Ediciones Blume, 1975, pp. 229-236.

5 GORDON CHILDE, J. *¿Qué sucedió en la historia?*, Buenos Aires, Amorrortu, 1964.

<sup>3</sup> BRAUDEL, F. *Civilización material y capitalismo*, Madrid, Ed. Labor, 1974, pp. 381-451.

6. Desarrollo de ciencias que permiten pronosticar, como: aritmética, geometría y astronomía.
7. Instituciones económicas evolucionadas, que hacen posible un comercio exterior amplio.
8. Especialistas técnicos de tiempo completo.
9. Existencia de una clase gobernante privilegiada.
10. Aparición de alguna forma de Estado, que permite la organización social con base en la residencia, más allá de las formas basadas en el parentesco.

Por otra parte, Redfield<sup>6</sup> agrega que, una vez desarrollados los elementos anteriores, las ciudades adquirieron rápidamente el dominio de las zonas de producción más amplias. Así fue como afectaron a sus regiones, no sólo en términos de trabajo, producción, tributos y ventas, sino que llegaron a transformar el estilo de vida de pueblos cada vez más remotos. De esta manera se crearon otras ciudades que funcionaron como centros secundarios de influencia urbana.

Todas estas características las encontramos presentes a lo largo de la historia de la Ciudad de México, no sólo cuando llegó a ser el centro político, económico y religioso de toda Mesoamérica, sino también como capital del virreinato y del México independiente.

### MARCO NATURAL Y OCUPACIÓN TRADICIONAL DE LA CIUDAD DE MÉXICO

La Ciudad de México se localiza en la región denominada Altiplano Central, territorio compuesto por cuatro unidades geográficas enlazadas por la historia de sus poblaciones desde tiempos arcaicos: el Valle de Morelos, al sur; el Valle de Puebla-Tlaxcala, al oriente; el Valle de Toluca, al occidente y la cuenca de México, al centro.

Morelos está situado en tierra caliente, los otros tres se hallan rodeados por las montañas del Eje Neovolcánico y se encuentran a más de dos mil metros sobre el nivel del mar, por lo que su clima es templado, a pesar de estar localizado en una región tropical. Estos valles son grandes extensiones de tierras fértiles conectados por sistemas fluviales y lacustres y se poblaron desde épocas muy tempranas.

La séptima parte de la cuenca de México estaba ocupada por un conjunto de lagos y pantanos, con una gran variedad de ecosistemas, debidos a los contrastes de altitud y a la naturaleza de sus suelos, que proporcionan alimentos diversos y nutritivos y facilitaron las comunicaciones. Entre otras de sus características hay que agregar las de su clima benigno, sus densos bosques, buenas tierras para el cultivo y la magnífica distribución espacial de sus recursos. Entre sus limitaciones se deben

mencionar sus suelos, de origen endorréico o volcánico, por lo que algunos de sus lagos, como la zona central del Lago de Texcoco, eran salobres, además, por ser una cuenca cerrada, las inundaciones son frecuentes.

El espacio es dinámico porque las diversas formas de ocupación, la densidad de las poblaciones, las técnicas agrícolas y la capacidad de organizar vastos espacios mediante el comercio, la administración y el control político o económico ejercido por los distintos grupos humanos en diversas épocas, se traducen en considerables modificaciones de sus características.

### POBLAMIENTO PRECOLONIAL

Se conoce de manera incompleta y fragmentaria la situación de la región de la Ciudad de México antes del arribo de los españoles, a pesar de la abundancia de descripciones de los conquistadores, de las crónicas indígenas y de investigaciones arqueológicas.

Parece ser que las tierras frías fueron las más densamente pobladas.<sup>7</sup> Predominaba el cultivo del maíz unido al frijol y a la calabaza, en campos que utilizaban tanto las tierras húmedas de los planos como las pendientes de las colinas, frecuentemente convertidas en terrazas para retener mejor el agua de las lluvias e impedir la erosión. Las montañas boscosas sólo se usaban para la explotación de madera para la construcción o la combustión. Las tierras frías de las colinas servían para cultivar el maguey, cuya savia fermentada permitía la fabricación del pulque.

En el valle de México, los pantanos de los lagos de agua dulce habían sido transformados en una serie de terraplenes o de fajas de tierras planas, cultivadas, separadas por canales navegables en piraguas y que, en conjunto, reciben el nombre de chinampas; las que ocupaban la porción occidental del Lago de Texcoco y los lagos meridionales de Xochimilco y Chalco. Estos jardines "flotantes" permitían cultivos intensivos de legumbres y flores.

Los valles de Puebla y Toluca parecen no haber conocido este tipo de obras. Toluca, porque el conjunto de sus ríos y lagunas permitían un sistema de riego casi natural, con algunas obras de conducción del agua, mientras que el valle de Puebla tuvo solo agricultura de temporal.

Las tierras templadas del actual Estado de Morelos fueron utilizadas además de una policultura de subsistencia basada en el maíz, para cultivos de riego muy especiales como: algodón y cacao. Este último tenía la función de bebida de lujo, de producto ritual y de moneda para el comercio.

<sup>7</sup> Los datos más conservadores atribuyen una densidad media de 40 hab/km<sup>2</sup>, aunque algunos autores consideran que llegarían a 100. BATAILLON, C. & RIVÈRE D'ARC, H., *La Ciudad de México*, SEP Setentas-Diana, 1979.

<sup>6</sup> REDFIELD, R., *The little community, peasant society and culture*, Chicago, Chicago university Press, 1961.



**Teotihuacan, centro urbano más importante del periodo clásico.**

Esta economía agrícola tan evolucionada dependía de una vasta organización política y comercial, cuyo centro fue Tenochtitlan.

La primera ciudad que existió en el Altiplano fue Teotihuacan, la que también fue el centro urbano más importante del periodo clásico (entre 150 d.C.). Cuando este centro de esplendor y dominio decayó, la mayor parte de su población se dispersó hacia los contornos de la cuenca del Valle de México. Así surgieron varios señoríos que recuperaron algunos de los avances culturales teotihuacanos, como la supervivencia de una economía de conquista y tributo, el desarrollo agrícola de regadío y su vinculación con algunas tribus nómadas, como la de los mexicas, provenientes del mítico Aztlán.

## MÉXICO-TENOCHTITLAN

En 1267 los mexicas llegaron al Valle de México y en 1325 fundaron Tenochtitlan. La historia de dos siglos de existencia de este pueblo guerrero, cuyo poder abarcó un amplio territorio, puede dividirse en cuatro periodos: a) asentamiento de la población en una zona insular del Lago de Texcoco, y su subordinación al poder de los tepanecas, de

Azcapotzalco;<sup>8</sup> b) estructuración del estado hegemónico, tras la derrota de Azcapotzalco;<sup>9</sup> c) expansión militar,<sup>10</sup> y d) consolidación de sus dominios, hasta su derrota frente a los españoles.<sup>11</sup>

Las fuentes documentales se remontan a dos siglos antes de la fundación de Tenochtitlan; sin embargo, son relatos contradictorios y cargados de mito que hablan de una migración emprendida desde Aztlán,<sup>12</sup> hasta el que sería su asentamiento definitivo. Casi todas las evidencias muestran que este pueblo emigrante dominaba las técnicas agrícolas y que su cultura, aunque era la de un pueblo pobre, tenía características plenamente mesoamericanas.

- a) Los mexicas salieron huyendo del dominio azteca, bajo la protección de su dios Huitzilopochtli, quien les prometió un futuro de gloria y riqueza. Viajaban

8 1325-1430

9 1430-1469

10 1469-1502

11 1502-1521

12 Para algunos historiadores Aztlán es sólo un lugar mítico; entre los que afirman que fue un lugar real, hay quienes dicen que se localizaba cerca de Culhuacán y otros sostienen que se encontraba en el Occidente o en el Norte de Mesoamérica.

en grupos llamados calpullis, agrupados en un cuerpo, el calpultin, que sufrió graves escisiones y recomposiciones durante su larga peregrinación. Se establecieron temporalmente en diversos lugares del trayecto y sufrieron, constantemente, la hostilidad de los comarcanos. Al final llegaron a las proximidades del Lago de Texcoco y merodearon la región, fincándose provisionalmente en algunos sitios, hasta la fundación de su hogar definitivo, en el islote del lago. El terreno era exiguo, con poca agua potable y carecía de piedras y madera, necesarias para la construcción de un albarradón, indispensable para cultivar el pantano porque el nivel de las aguas fluctuaba mucho y existía el peligro de contaminación por la afluencia de aguas salobres de la región oriental. Su prolongado deambular por la cuenca les permitió conocer y, con frecuencia, padecer las difíciles relaciones políticas imperantes. Numerosas poblaciones se agrupaban en torno a las ciudades más poderosas<sup>13</sup> y muchas veces enemigas. Las alianzas, aunque basadas en parentescos étnicos y pactos políticos, eran muy inestables. Se asentaron en el islote como tributarios de Azcapotzalco. Los fundadores de México-Tenochtitlan destinaron el centro de su escaso territorio a los templos de Huitzilopochtli y Tláloc, el resto, lo dividieron en cuatro barrios, donde se asentarían los calpultin. Una parte considerable de los mexicas no quedó conforme con el reparto, por lo que se produjo una nueva segmentación. Los inconformes se trasladaron al norte y fundaron la gemela y rival México-Tlatelolco. Al principio la vida fue precaria, y con el fin de mejorar su situación decidieron solicitar una rama de linaje noble para establecer su propia dinastía. Así fue como los tenochcas obtuvieron su primer tlatoani del linaje de Culhuacan, mientras que los tlatelolcas recibieron el suyo de Azcapotzalco. Gracias a estas alianzas matrimoniales y militares mejoró su situación política. Hacia 1371, mediante el apoyo de los mexicas, los tepanecas de Azcapotzalco aumentaron su territorio, a costa de sus vecinos. Años más tarde los tenochcas conquistaron a los colhuas, el pueblo que les había concedido su propio linaje.

- b) Los mexicas quedaron en malos términos con el sucesor<sup>14</sup> del señor de Azcapotzalco,<sup>15</sup> su protector. Fue por aquellos años cuando se inició una guerra muy cruenta, y los tenochcas se cambiaron al bando de los acolhuas de Texcoco, y juntos derrotaron a los tepanecas. De esta manera nació una alian-



**Tenochtitlan estaba comunicada a tierra firme por cuatro grandes calzadas.**

za<sup>16</sup> entre Texcoco, Tlacopan y México-Tenochtitlan. México-Tlatelolco desde entonces quedó fuera del juego político. Las fundaciones de la Triple Alianza, como organización supraestatal, eran: dirimir las contiendas, vigilar por la seguridad de la región e incorporar a los estados renuentes a formar parte de la coalición. Con este pretexto, las tres capitales encabezaron un proceso de expansión militar. Otra de sus funciones era fomentar la ayuda mutua; gracias a ello, se pudo construir el albarradón de 12 km de extensión y 20 m de ancho. Estos cambios propiciaron una gran transformación<sup>17</sup> de México-Tenochtitlan: se dictaron medidas que profundizaron las diferencias entre nobles y plebeyos, se centralizó el poder, se reorganizó la administración pública, se controló y propagó la ideología militarista, se fortaleció el clero y se brindaron beneficios a los méritos militares.

- c) Después se sucedieron en el poder tres hermanos.<sup>18</sup> El primero hizo la guerra a México-Tlatelolco, que una vez derrotada no volvió a tener un gobernante propio. Bajo el tercero se alcanzó el máximo poderío y se logró el comercio a grandes distancias. Los dominios políticos y comerciales de la Triple Alianza se extendieron de costa a costa, sobre el Centro de México, las costas de Veracruz, la Huasteca, Oaxaca, buena parte del Occidente y un corredor que llevaba hasta el Soconusco, aunque quedaron excluidos algunos territorios indómitos como Tlaxcala, Meztitlán, la Costa Chica de Guerrero, Tututepec y la región tarasca.

<sup>3</sup> Xaltocan, Cuauhtitlán, Tenayuca, Texcoco y, la más importante, Azcapotzalco.

<sup>4</sup> Maxtla.

<sup>5</sup> Tezozómoc.

<sup>16</sup> Denominada Excan Tlatoloyan.

<sup>17</sup> Bajo Izcóatl y Motecuhzoma Ilhuicamina.

<sup>18</sup> Axayácatl, Tizoc y Ahuizotl.

- d) El siguiente tlatoani fue Moctecuhzoma Xocoyotzin, que dirigió la consolidación de las conquistas anteriores y la unificación de la numerosa población, asentada en el islote.<sup>19</sup> Bajo su gobierno se debilitó la Alianza, a causa de la supremacía de los mexicas. A este emperador le tocó la triste suerte de enfrentarse a los conquistadores.

La expansión mexica había afectado a muchos pueblos. La Triple Alianza, como imagen de la totalidad cósmica, irradiaba su poder a todas las etnias. Los tres señores actuaban como jueces, en un tribunal rotativo, que tenía como sede las tres capitales, y resolvían los conflictos entre las entidades pertenecientes a este gran complejo. La sumisión se daba en forma pacífica, o por medio de las armas. Por lo común, la inclusión se pactaba en términos benignos: en caso de oposición y de que fueran vencidos la suerte variaba en relación con la resistencia. Las ciudades sometidas se obligaban a entregar tributos, a permitir el libre paso de los pochtecas protegidos por la Alianza, y debían auxiliar a los ejércitos de los conquistadores con tropas y vituallas. Generalmente mantenían sus propios regímenes jurídicos y políticos. En los casos de oposición extrema se les imponía un gobernador, o se arrasaba a la población y se ocupaba el territorio con gente propia. Pese a los pactos de sumisión, todos los pueblos sufrieron intromisiones, veladas o abiertas, en sus asuntos internos.

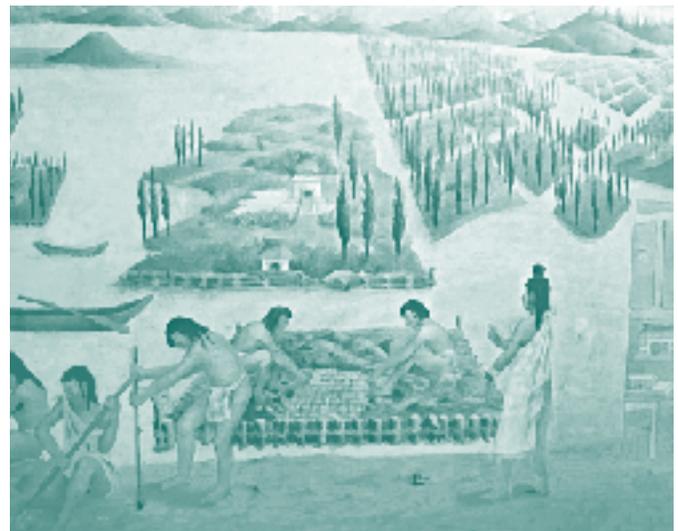
En la distribución de funciones entre las capitales de la Alianza, a los mexicas les tocó la dirección militar, que utilizaron en su propio beneficio. De esta manera desequilibraron la igualdad pactada con Texcoco. La ciudad insular, que no tenía suficientes tierras agrícolas, se enriqueció gracias a los tributos y al comercio. Por estas razones, la guerra fue, para los mexicas, el principal medio para resolver los conflictos políticos, y la organización del ejército como empresa fundamental del Estado. Sin embargo, nunca se atrevieron a iniciar una guerra sin alegar, ante el enemigo, una "causa justa", como ataques a los embajadores o comerciantes. Utilizaron un doble mensaje, uno para su pueblo, en el que la exaltación militarista se justificaba por la necesidad de obtener cautivos para los sacrificios: otro, hacia el exterior, en el que la declaración del uso de la fuerza era para quienes violaran el orden subordinado.

El propósito central de este expansionismo hegemónico no fue el dominio territorial, sino el beneficio tributario. También buscaron el acceso privilegiado a ciertos recursos naturales, la reorganización del comercio y el control de mercados importantes. Independientemente de la eficacia de este sistema de control, la otra cara de la moneda fue la situación de los pueblos dominados, que vivieron en condiciones onerosas, inestables e inseguras, situaciones que genera toda institucionalización de la violencia. Es así como, en vísperas de la conquista, cuando

los mexicas habían extendido su poder y control en un radio de dimensiones inusitadas, lo que podía haber sido el prelude de una nueva era mesoamericana quedó bruscamente interrumpido por la llegada de los españoles. A los conquistadores se sumaron muchos de los pueblos hostilizados o sojuzgados, que buscaban liberarse de esta pesada carga.

Entre las increíbles obras de riego que sustentaron a la ciudad y le dieron forma, Palerm<sup>20</sup> las clasifica en cuatro tipos de complejos hidráulicos:

- Sistemas de irrigación relativamente pequeños, localizados en los manantiales permanentes, al pie de montañas, la corriente era capturada desde su nacimiento y mediante cajas se regulaba el flujo, que se enviaba por canales, impermeabilizados con estuco y calicanto. A veces se elevaban los niveles para regar a más superficie. Del canal principal corría una red de distribución de pequeños canales, a lo largo de unos 20 km (Texcoco, Chalco, Coyoacán y Tacubaya). Acompañados de obras muy extensas de aterramiento de los terrenos con fines agrícolas.
- Sistemas mayores, para aprovechar los ríos, mediante grandes canales de desviación de redes muy extensas de acequias. (Cuautitlán, Teotihuacán, Texcoco).
- y d) De laguna adentro y de tierra adentro. Pertenecientes a las zonas lacustres o chinampas y las calzadas-dique, albarradones. Obras de defensa



**En terrenos ganados al lago, los mexicas se abastecían de productos agrícolas.**

<sup>19</sup> Se calcula que era de unos 300 000 habitantes, ya que después de dos siglos de ganarle terrenos al lago, la mancha urbana sobrepasó los 13.5 km<sup>2</sup> y estaba comunicada con tierra firme por las enormes calzadas.

<sup>20</sup> PALERM, Ángel, *Obras hidráulicas prehispánicas en el sistema lacustre del valle de México*, México, SEP-INAH, 1973

<sup>21</sup> Encima de la pirámide de esta deidad se construyó, durante la colonia, el Palacio del Arzobispado y, cuando fue expropiado en la época de la Reforma, la construcción sirvió para alojar a las oficinas de la Hacienda Pública...

contra inundaciones, trabajos de drenaje; construcción de suelos artificiales para agricultura y poblamiento, conducción de agua dulce, acequias y acueductos, formación de lagunas y pantanos artificiales.

Todos ellos permitieron una agricultura intensiva y de alta productividad de dos a tres veces superior a la europea, a que proporcionó alimentos suficientes para la gran cantidad de población necesaria para realizarlas. Además sirvió como medio de transporte. El poder económico y demográfico del Valle de México, combinado con una organización político-militar estrechamente ligada a la organización hidráulica, les permitió salir a la captura de las poblaciones y de los recursos de los valles vecinos.

Hacia 1450 Tenochtitlan tenía unos 70 000 habitantes por lo menos, mientras que el valle en su conjunto, abrigaba medio millón de personas agrupadas en varias ciudades, y numerosos pueblos. La ciudad estaba edificada en medio de chinampas, por lo que la densidad de población era baja, salvo en el corazón monumental del conglomerado, localizado en una isla que, además de ser un buen lugar defensivo, permitía el acceso por agua, en barcas. Éste fue el único medio de transporte pesado, para una civilización que sólo conoció la carga a espaldas del hombre. Las ventajas del sistema de transporte acuático frente al de mulas se mantuvo durante la colonia, sólo el ferrocarril, hasta el siglo XIX, pudo sustituirlas.

Desde su origen la ciudad enfrentó tres graves inconvenientes: la falta de agua potable, la escasez de tierras de cultivo y las frecuentes inundaciones que desbordaban las aguas salitrosas del lago sobre las chinampas —extensiones de tierras cultivables, ganadas al lago con cimentaciones de troncos, ramas, piedras, y tierra apisonada—.

Para solucionar el primer inconveniente los mexicas intentaron construir una cañería que venía de Chapultepec, poco funcional a causa de la precariedad de sus materiales. Sólo hasta que se consolidó la Triple Alianza, cuando vencieron a Azcapotzalco y obtuvieron el dominio de Xochimilco y Coyoacán, al sur, mediante tributos pudieron construir un sistema eficiente de comunicaciones y servicios hidráulicos con calzadas, acueductos, diques, compuertas, acequias y ampliaron las chinampas para habitación y cultivo.

Durante el periodo de Moctezuma I, la ciudad logró un gran esplendor. La sociedad mexica tenía una estructura piramidal y teocrática: un señor, la nobleza guerrera y sacerdotal y el pueblo. La nobleza reescribió su historia y enriqueció el panteón con diversas deidades como Quetzalcóatl, dios de la civilización tolteca, Tláloc, dios de la lluvia, Tezcatlipoca,<sup>22</sup> dios de la obscuridad y de los guerreros, así como muchas otras deidades del fuego, la fertilidad, la música, las mujeres, la danza, el oro, las flores y el infierno. Huitzilopochtli reinaba sobre este panteón como el dios solar, supremo receptor de los sacrificios, incluso de los humanos. Su cosmología mítica fundamentó las diversas victorias guerreras.

Para un panteón tan extenso, el centro ceremonial el islote se amplió. La pirámide-templo de Huitzilopochtli se reconstruyó y engrandeció, sin alertar el sitio original y mítico, donde los fundadores encontraron un águila que devoraba una serpiente. Alrededor de la plaza ceremonial, que probablemente media más de 160 m por 90 m, se levantaban los palacios de la nobleza.

Todos los días en el espacio abierto de la gran plaza, se veía el mercado, en el que se comerciaban los más diversos y variados productos gracias a la complicada red de transportes acuáticos, completada por cuatro calzadas que partían hacia los cuatro puntos cardinales: al norte, Tepeyac y Tlatelolco; al noroeste, Azcapotzalco; al oeste Tacuba y al oriente y al sur, Iztapalapa y Coyoacán. En cada barrio de la ciudad se reproducía, a escala, este ordenamiento espacial, consistente en un templo y su contorno de construcciones o barriadas para trabajadores, mercaderes y artesanos. Aunque irregular, la traza de la ciudad seguía la dirección de las calzadas de norte a sur y de este a oeste. Los lotes eran a veces asimétricos y algunos bordos y calzadas corrían diagonalmente. El paso era controlado por dos torres, situadas a cierta distancia de la ciudad, las que servían de fuertes y garitas y que tenían unos puentes levadizos para casos de ataque. También se contaba con tramos y canales auxiliares.

El aspecto de la ciudad era armonioso, sólo destacaban las construcciones ceremoniales y los palacios del señor y la nobleza, cuyos familiares habitaban residencias próximas. Estos edificios eran de dos niveles o estaban contruidos sobre plataformas para subrayar la superioridad de sus moradores. Dentro de los palacios había un patio central, jardines, animales de ornato y zonas de cultivo. El acabado interior era de estuco pintado. Las casas de los artesanos y comerciantes eran de cal y canto; las de los macehuales eran de adobe o carrizo, unifamiliares o multifamiliares, sólo tenían de piedra los cimientos y un revoco de lodo en los acabados.

Las chinampas abundaban en las orillas de la ciudad y su producción de hortalizas y frutos se completaba con la de los tributos. La ciudad media unos 15 km<sup>2</sup> por una longitud norte-sur de unos 4 km<sup>2</sup>, de Tlatelolco a la actual calle de Chimalpopoca, con una densidad demográfica de 1 km<sup>2</sup> por cada cuatro mil habitantes. En general, los servicios urbanos funcionaban en orden y las del buen gobierno eran rígidas. Los tributos facilitaban lo necesario para las nuevas construcciones y el mantenimiento urbano.

Ésta fue la ciudad que se encontraron los sorprendidos españoles y a la que destruyeron, en lo esencial, durante el sitio de 1521; después, los templos fueron demolidos a fin de extirpar la idolatría. En su lugar y frecuentemente con las mismas piedras, se edificó el corazón monumental de la ciudad colonial. La devastación de la ciudad no significó la destrucción de la estructura imperial, de esta manera, no sólo se aprovecharon las piedras de las antiguas construcciones sino que también, sobre los cimientos del imperio derrotado, se construyó un nuevo dominio.

## **NORTH-SOUTH FELLOWS PROGRAM FOR LATIN AMERICAN STUDENTS**

The School of International Studies (SIS) is pleased to announce five (5) fellowships to be made available through the generous support of the Dante B. Fascell North-South Center for highly qualified Latin American students wishing to pursue post-graduate studies. Persons seeking the Ph D. degree are preferred. Although applicants for Master's degrees will be considered. The recipients of the awards, to be designated as North-South Scholars, will receive full tuition (up to 21 credits worth US\$ 17,892.00) plus a maintenance allowance (US\$ 1,200.00) for ten months (in some circumstances support may be available for two additional summer months). While pursuing full-time graduate studies, the Fellows will also participate in research in projects directed by the North-South Center's research staff. The Ph D. and M.A. degrees are available in the fields of International Relations (including various sub-fields such as TR theory, international economics, strategic and security studies, etc.) And Comparative Studies of Latin America (concentrations in the areas of comparative political economy, civil-military relations, drug trafficking, US-Latin American relations, etc.). To request application materials, please contact Associate Dean Dr. Andy Gómez via e-mail (agomez@miami.edu), telephone (305-284-3091), or by writing to the School of International Studies, University of Miami, 1531 Brescia Avenue, Coral Gables, FL 33124.

## **MEXICO PUBLIC POLICY SCHOLARS PROGRAM**

### **The Program**

Yale University and Woodrow Wilson International Center for Scholars, aided by generous grant from the

# **PROGRAMAS DE BECAS**

Hewlett Foundation, have joined forces to study the current state of affairs in Mexico, to strengthen ties between the two countries and to enhance the quality of the dialogue between the policy and academic communities in the two nations.

We will use all the resources available to Yale, one of the finest research universities in the world, and to the Wilson Center, a unique forum in Washington that bridges the two worlds of learning and of public affairs.

The program has two goals. One is to encourage academic study of Mexico of the highest caliber and to strengthen Yale's teaching and research activities on Mexico and Latin America. The other is to stimulate public discussion in Washington of issues vital to the interests of Mexico and the United States.

### **Public Policy Scholars**

Our joint program will bring to the Wilson Center for a period of study and reflection distinguished Mexicans from the worlds of public affairs and academia. These Mexicans, to be known as Public Policy Scholars, will stay at the Wilson Center for two or three months to work on a subject of their choice. While in Washington, they will make a public presentation of the work, which will be published as a Working Paper in the Yale-Wilson Center series. During their tenure as Public Policy Scholars, they will also spend several days in residence at Yale University, where they will discuss their work and consult with faculty and students about matters of common interest.

Public Policy Scholars will receive a monthly stipend of \$5,000.00 for up to the three months in residence at the Wilson Center. This is an all-inclusive honorarium which should cover the costs of travel to Washington, D.C. and other expenses. While at the Wilson Center, Public Policy Scholars will be provided with an office, privileged access to the Library of Congress, and the services of a part-time assistant.

### **Application Procedures**

There is no application form. To apply for this grant, we require a curriculum vitae and a project proposal of approximately 1,000 words indicating a specific project of study or research to be conducted while at the Wilson Center.

All applications and inquiries should be sent to the Wilson Center at the following address:

### **Latin American Program Mexico Public Policy Scholars Program**

*Woodrow Wilson International  
Center of Scholars*

One Woodrow Wilson Plaza  
1300 Pennsylvania Avenue, NW  
(South)  
Washington, D.C.20523  
Tel (202) 691-4087  
Fax (202) 691-4076  
E-mail lap@wwic.si.edu

### **PROGRAMA DE INGLÉS PARA LÍDERES DEL SECTOR SOCIAL PATROCINADO POR LA FUNDACIÓN MACARTHUR, 1999**

La Fundación John D. y Catherine T. MacArthur así como el Institute of International Education, anuncian el "Programa de Inglés para Líderes del Sector Social".

La Fundación John D. and Catherine T. MacArthur es una institución privada independiente, dedi-

cada a brindar apoyo financiero a grupos e individuos que procuren el mejoramiento de las condiciones humanas de manera duradera. Los fines que persigue la Fundación incluyen: el desarrollo de individuos sanos y comunidades que funcionen de manera eficiente, la paz al interior entre las naciones, que se hagan elecciones reproductivas de manera responsable y que existan ecosistemas mundiales capaces de albergar a sociedades humanas sanas. Para lograr su misión, la Fundación brinda su apoyo a través de actividades de investigación, desarrollo de políticas públicas, disseminación, educación, capacitación y activismo.

Se ofrecen 26 becas para llevar a cabo estudios de inglés, los cuales se efectuarán en las Ciudades de México, Oaxaca y áreas vecinas, dos horas diarias, de lunes a viernes durante un periodo de seis meses. Se aceptan candidatos que trabajen en cualquiera de las áreas que la Fundación apoya y se considera a candidatos con cualquier nivel inicial de conocimiento del idioma.

### Requisitos

- Ser becario de la Fundación MacArthur.
- Residir en la Ciudad de México, en la Ciudad de Oaxaca o en áreas vecinas.
- Comprometerse a asistir a los cursos por lo menos con un 85% de asistencias.
- Tener un genuino interés en el aprendizaje del inglés.

### Informes

*Institute of International Education*  
*Programa de Inglés para Líderes del Sector Social*  
 Biblioteca Benjamín Franklin  
 Londres 16, 2o Piso. Col. Juárez  
 06600 México, D.F.  
 Tel. 5703- 0167  
 Fax : 5535-5597  
 E-mail: roman@iserver.iie.org  
 Internet:  
<http://www.iie.org/latinamerica>

# PROGRAMAS DE POSGRADO

## EL COLEGIO DE MÉXICO

### Antecedentes

El antecedente del Colegio de México es la Casa de España, que fue creada en 1938 con el objeto de dar asilo a investigadores españoles cuyas tareas se habían interrumpido por la guerra civil en su país, pensando al mismo tiempo que al continuarlos en México, resultaba en beneficio de nuestro país. Al ser derrotada la República Española, se consideró que esos profesores universitarios harían mucho por México, de tal forma que el 8 de octubre de 1940 se constituyó como el Colegio de México, A.C., integrando su Asamblea de Asociados por el Gobierno Federal, la Universidad Nacional Autónoma de México, el Banco de México y el Fondo de Cultura Económica, con los fines de organizar y realizar investigaciones en algunos campos de las ciencias sociales y humanidades; impartir educación superior para formar profesionistas, investigadores y profesores universitarios; editar libros y revistas sobre materias relacionadas con sus actividades y colaborar con otras instituciones nacionales y extranjeras para la realización de objetivos comunes.

Para cumplir con sus fines El Colegio de México lleva a cabo investigaciones en las áreas de la especialidad de los Centros de Estudios que lo integran y de siete Programas Especiales:

- El Centro de Estudios Históricos (fundado en 1941) estudia principalmente la Historia de México y de la América Latina.
- El Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios (fundado en 1947) se aboca a estudiar, dentro de la lingüística, temas como el habla en México en sus más diversas expresiones y problemáticas, el lenguaje infantil, el análisis de ciertas lenguas indígenas, filosofía del lenguaje y de la semántica.

- El Centro de Estudios Internacionales (fundado en 1961) abarca estudios de relaciones internacionales, ciencia política, administración pública federal y local, sistema político mexicano, política exterior de México y estudios de área sobre Estados Unidos, Europa y América Latina, principalmente.
- El Centro de Estudios de Asia y África (fundado en 1964) se aboca a estudiar seis grandes áreas: China, Japón, India, Asia Occidental (Medio Oriente) y Norte de África, África Subsahariana y Pacífico Asiático. El estudio de estas áreas se lleva a cabo desde la perspectiva de la historia, de la literatura, de la filosofía, de la sociología, de la política, de la economía y de las relaciones internacionales. El Colegio fue impulsor y promotor de estos estudios en América Latina.
- Programa de Estudios de Cooperación Económica Asia-Pacífico. Se encuentra ubicado en el CEAA y tiene como propósito profundizar en el conocimiento de los países que integran la Cuenca del Pacífico, desde el punto de vista político, económico y social, con el objeto de conocer las posibilidades que ofrecen a nuestro país. Se creó en 1996.
- El Centro de Estudios Económicos (fundado en 1964) se aboca a estudiar los fenómenos económicos de México y el mundo, como son los fiscales, deuda, precios, inversiones, comercio, empleo y distribución del ingreso, desde el punto de vista macroeconómico y con énfasis en la economía matemática.
- El Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano (fundado en 1964) analiza los niveles y las tendencias de las principales variables demo-

gráficas (natalidad, mortalidad y migración), ligándolas con los aspectos sociales. Asimismo, analiza el proceso de urbanización en México y los aspectos relacionados con el Medio Ambiente.

- El Programa de Salud Reproductiva y Sociedad se encuentra dentro del CEDDU. Tiene como objeto promover el análisis de aspectos socioeconómicos, legales y biomédicos para comprender la reproducción humana en países en desarrollo. Asimismo, fomenta actividades a nivel de la familia y la comunidad, encaminadas al mejor entendimiento de la salud reproductiva por parte de la mujer. Fue creado en 1993.
- El Centro de Estudios Sociológicos (fundado en 1973) se dedica al estudio del desarrollo rural y regional, a la sociología política, a la sociología de la educación y de la ciencia. Abarca temas en aspectos agrícolas, de clases sociales, de reforma política, procesos electorales y políticas de salud.

**Actividades Docentes**

Por lo que respecta a las actividades docentes, actualmente se imparten 10 programas de posgrado, 6 de doctorado y 4 de maestría . La mayoría de los programas tienen ingresos bianuales, con excepción de la Maestría en Economía que inicia nuevas generaciones en forma anual.

*Doctorados:* Historia, Lingüística Hispánica, Literatura Hispánica, Población, Sociología y en Estudios de Asia y África.

*Maestrías:* Economía, Demografía, Desarrollo Urbano y en Estudios de Asia y África con especialización en las áreas de China, Japón, India, Medio Oriente y Pacífico Asiático.

El Colegio decidió establecer un horizonte de crecimiento con objeto de mantener un estricto rigor en sus investigaciones y en su programa docente. Por esa razón y consciente de la necesidad de descentralizar la educación superior, ha promovido la creación de instituciones de excelencia académica dedicadas a la investigación y a impartir estudios de posgrado, en ciencias sociales y humanidades En este sentido, se promovió la creación de El Colegio de Michoacán, El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de Sonora, El Colegio de Jalisco, El Colegio de Puebla y El Colegio Mexiquense. De igual manera, forma parte del Órgano de Gobierno de El Colegio de San Luis y de El Colegio de la Frontera Sur.

**Informes**

*El Colegio de México*  
Camino al Ajusco # 20. Col. Pedregal Santa Teresa  
10740 México, D.F. Tel : (5) 645-3870 y (5) 449-3000  
Lic. Alberto Palma. E-mail: apalma@colmex.mx

**ITAM**

**Maestría en Economía**

El Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) es una institución de enseñanza superior, fundada en 1946 por la Asociación Mexicana de Cultura A.C. a iniciativa de Don Raúl Bailleres.

El Programa de Maestría en Economía fue fundado en 1980 con el fin de preparar estudiantes de posgrado en el estudio de la teoría económica. El programa ha mantenido una sólida reputación en el campo de la enseñanza y preparación de profesionistas con posgrado en economía.

El Programa de Maestría en Economía del ITAM tiene como finalidad formar estudiantes en el manejo de las herramientas fundamentales del análisis económico. Se presta atención particular a los fundamentos matemáticos y econométricos y al entendimiento profundo de la teoría económica.

Los estudios de Maestría constan de dos años, divididos en seis trimestres más un propedéutico intensivo de seis semanas. Cada trimestre consta de cuatro cursos con una duración de 11 semanas.

Para poder ser considerado como candidato a ingresar al programa de la Maestría en Economía, es necesario cumplir con los siguientes requisitos:

- Ser titulado en cualquier carrera, o haber concluido los estudios de licenciatura con el compromiso de recibirse en seis meses a partir del momento de la inscripción.
- Tener promedio mínimo de 8.0 (ocho) en la licenciatura.
- Ser estudiante de tiempo completo.
- Presentar y aprobar el examen de admisión.
- Llevar a cabo íntegramente el procedimiento de admisión.

**Calendario**

<i>Evento</i>	<i>Fecha</i>
Sesiones informativas	22 de abril-6 de mayo
Fecha límite para inscripción al examen de admisión	13 y 20 de mayo
Examen de admisión	14 y 21 de mayo
Inscripción	24 de septiembre
Inicio de Clases	27 de septiembre

El Programa de Maestría en Economía cuenta con planes de financiamiento. El ITAM dispone de un programa de becas y becas crédito aplicadas exclusivamente al pago de colegiaturas, para aquellos alumnos que se distin-

juen en sus estudios y cuya situación económica familiar o amerite.

### Informes

*Instituto Tecnológico Autónomo de México*

Dr. Germán Rojas Arredondo

Director de la Maestría en Economía

Av. Santa Teresa No. 930, Col. Héroes de Padierna.

C.P. 10700, México, D.F. México

Tel: 5628-4011. Fax: 5652-6284. <http://www.itam.mx>

### CIDE

El Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) es una institución pública de investigación y educación superior dedicada al estudio de los grandes temas económicos y políticos de nuestro tiempo. Desde su fundación en 1974, ha estado a la vanguardia del desarrollo de la investigación y la difusión del conocimiento sobre aspectos medulares de la realidad mexicana. Asimismo, a lo largo de su historia, el Centro ha ofrecido programas de excelencia para la formación de profesionales de primer nivel en las áreas de economía, administración pública, ciencia política y relaciones internacionales.

Actualmente el CIDE cuenta con programas de licenciatura y maestría. A nivel maestría el CIDE ofrece:

- Maestría en Administración y Políticas Públicas.
- Maestría en Economía.
- Maestría en Economía de la Salud.

El nivel de excelencia de los programas académicos en el CIDE se debe principalmente a una serie de elementos que lo convierten en una opción educativa muy atractiva: Planta docente clase mundial (profesores investigadores de tiempo completo, 60% cuentan con doctorado en prestigias universidades extranjeras, 55% pertenecen al Sistema Nacional de Investigadores), alumnos rigurosamente seleccionados, planes y programas de estudio consistentes y actualizados, atención personalizada (grupos reducidos, relación alumno-profesor es en promedio 3 a 1), alumnos y maestros de tiempo completo, conferencias / seminarios de alto nivel, programas de intercambio estudiantil con universidades extranjeras.

### Maestría en Administración y Políticas Públicas

En julio de 1976 se inició el programa de Maestría en Administración y Políticas Públicas, coordinado por la División de Administración Pública del CIDE. El programa es reconocido por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) como uno de excelencia. El programa busca que el estudiante tenga un conjunto de herramientas que le permitan analizar y evaluar problemas complejos de política desde diversas perspectivas y proponer soluciones a los problemas de acción colectiva que coti-

dianamente enfrenta el gobierno. Los egresados del programa deben ser individuos capaces de diseñar y evaluar políticas gubernamentales, así como proponer las ventajas y desventajas de diversas estructuras organizacionales para facilitar la puesta en marcha y/o evaluación de una política o una reforma económica, política o administrativa.

### Maestría en Economía

La maestría en Economía del CIDE comenzó en 1974. Desde sus inicios, se ha preocupado por dar una oportunidad a jóvenes mexicanos y de otras nacionalidades -en particular latinoamericanas-, de contar con una sólida preparación en diferentes campos teóricos y aplicados de la economía. El programa de la maestría combina la enseñanza formal de los fundamentos teóricos con los métodos cuantitativos. El instrumento teórico y cuantitativo se vincula con el estudio más especializado de los ámbitos relevantes en los cuales se aplica la economía (organización industrial, comercio y finanzas internacionales, economía pública, finanzas privadas y sector financiero). Actualmente, forma parte del Padrón de Posgrados de Excelencia del CONACYT.

### Maestría en Economía de la Salud

La Maestría en Economía de la Salud busca ofrecer un entrenamiento riguroso en los aspectos teóricos y técnicos en los campos de la economía, la salud pública y la economía de la salud. Los egresados se capacitarán para trabajar en las organizaciones que forman parte del sistema de salud y realizar estudios sobre él. Se busca formar a dos tipos de estudiantes: profesionales de la salud interesados en aprender técnicas de economía, y economistas con interés en especializarse en estudios de la salud.

### Informes

Coordinación de Promoción de Programas Académicos-CIDE

Carretera México-Toluca 3655, Col. Lomas de Santa Fe 01210, México, D.F. México

Tels. (525)727-9811 y (525)727-9800 exts. 2423 y 2416

Fax.(525)292-1304. e-mail:promdoce@dis1.cide.mx

<http://www.cide.mx>

### UNIVERSIDAD CENTRO AMERICANA SAN SALVADOR

#### Maestría en Psicología Comunitaria

La Universidad Centroamericana José Simón Cañas UCA busca dar una respuesta institucional a los graves problemas sanitarios del país, procurando contribuir a la solución de los mismos, mediante la formación de profesionales especialistas en Salud Pública, que posean el nivel correspondiente de conocimientos en las áreas específicas.

Todo ello con el dominio conceptual, metodológico y técnico suficiente para la realización de actividades que incidan en el diseño y conducción estratégica de la política sanitaria nacional.

La Maestría se propone proveer conocimientos y fomentar habilidades en el psicólogo que lo convierten en un agente facilitador del desarrollo óptimo de potencial humano, a través de promover el cambio, crecimiento y funcionamiento eficaz, de las comunidades.

### Perfil personal

La Maestría aspira a formar profesionales caracterizados por un pensamiento crítico que le capacite para aportar a la comprensión íntegra del salvadoreño, una competencia en la labor de investigación del comportamiento de la sociedad salvadoreña así como una conciencia y responsabilidad social.

### Requisitos de admisión

Se requiere poseer el título de Licenciatura en Psicología, Trabajo Social o Sociología. Además, es necesaria la realización de una entrevista personal. Los candidatos con grados académicos de Licenciatura en Trabajo Social y Sociología deberán cursar asignaturas en el área de Psicología a nivel de Licenciatura según lo indique el coordinador de la carrera.

### Título a otorgar

Maestría en Psicología Comunitaria

### DURACIÓN

Dos años y seis meses (cinco ciclos) más la elaboración de la tesis de grado.

### MAYOR INFORMACIÓN

Departamento de Salud Pública UCA  
Apdo(01) 168, San Salvador.

Tel: (503) 273-4400, exts. 261 y 262

Fax: (503) 273-8710

c.e.: ccastill@rdi.uca.edu.sv

sreyes@rdi.uca.edu.sv



Institute of International Education  
Oficina para México y América Latina  
Londres 16, 2o. piso, Col. Juárez  
06600 México D.F., México  
Tel. (525) 703-01-67; 209-91-00 ext 3510  
Fax (525) 535-55-97  
E-mail: iie@solar.sar.net

## NOTICIAS DE COLEGAS

### HERNANY VEYTIA

Les Saluda Hernany Veytia, soy egresada de la Universidad Panamericana, en la Ciudad de México (donde realicé mis estudios desde licenciatura hasta doctorado). Mi actividad postdoctoral incluye estancias de estudio e investigación en la Universidad de Roma, ATOR Vergata@, la ILA de Naciones Unidas en Jordania, el Centro de Estudios Europeos de Turín, el Instituto Suizo de Derecho Comparado, el Instituto Max Planck y la Universidad de Yale (donde gracias al apoyo de la Fundación Ford-McArthur y otras fuentes de financiamiento obtuve el grado de maestría en derecho norteamericano (LLM) en 1996).

Actualmente me dedico al Derecho del Comercio Internacional y procuro combinar la actividad académica con asesorías a clientes nacionales y extranjeros en temas relacionados con contratos comerciales, arbitraje, prácticas desleales de comercio, etc.

Con el derrumbamiento de barreras arancelarias, el desarrollo de la técnica y la facilidad de comunicaciones a los abogados mexicanos se nos han abierto nuevos retos de desarrollo profesional, por ejemplo en áreas como derecho ambiental, competencia económica, derecho financiero y mecanismos alternos de solución de controversia, entre otros.

Hoy más que nunca no debemos de perder de vista que en las relaciones comerciales internacionales el abogado debe ser un instrumento de enlace y no de obstáculo. En nuestra labor como abogados nos podemos enfrentar a varias situaciones en las que podremos asesorar a nuestro cliente sobre todos los obstáculos que se pueden presentar en su negocio, sin embargo considero que nuestra misión como abogados debe estar en comprender a fondo el tipo de operación de nuestro cliente y posteriormente proponerle soluciones para lograr sus metas. Un ejemplo de cómo conocer alternativas para la redacción de contratos los encontramos en dos documentos elaborados por el organismo intergubernamental llamado Instituto para la Unificación del Derecho Privado, con sede en Roma, UNIDROIT. He tenido la suerte de participar en dos de sus proyectos "Los principios sobre los Contratos Comerciales Internacionales" y la "Guía para Elaboración de Contratos de Franquicia Maestra". Espero en otra ocasión poder referirme a ellos con más detalle. Por lo pronto aprovecho para darles mi dirección de e-mail:

:veytia@dfi.telmex.net.mx.

### FRANCISCO JIMÉNEZ VELÁZQUEZ

Con estudios de licenciatura en Derecho por la Universidad Tecnológica de México y especialista en Justicia Penal y Derechos Humanos por el Instituto Nacional de Ciencias Penales. De 1986 a 1990, realicé actividades jurídicas en el Gobierno Federal como Apoderado Legal de la Universidad Autónoma de Chapingo y el Colegio de Postgraduados en Ciencias Agrícolas, en particular desempeñé negociaciones relativas a la revisión de los Contratos Colectivos de Trabajo del personal académico y administrativo; así como, la representación legal de ambas instituciones en conflictos sociales y jurídicos.

Después (1990 –1994), participé como Apoderado Legal en la iniciativa privada en las empresas: Automotriz Texcoco, S.A. y Servicios Industriales y Comerciales S.A., CODICOME S.A. Posteriormente, durante 1994 – 1996 colaboré como Asesor Jurídico con el Gobierno del Estado de México y Municipio de Texcoco en programas de asistencia social y en la creación de dos instancias: Procuraduría de la Defensa del Menor y la Familia y la Clínica del Maltrato de Asistencia a la mujer y su entorno. Las actividades desempeñadas, en el maltrato de mujeres, menores y minusválidos de las comunidades urbanas y rurales de la periferia de la Ciudad de México en la región oriente del Estado de México.

Por el trabajo realizado en esta última experiencia laboral, me invitaron a participar en la Maestría en Teorías Críticas del Derecho y la Democracia en Iberoamérica, de la Universidad Internacional de Andalucía en Huelva, España, donde obtuve el grado correspondiente con una mención honorífica sobresaliente cum laude por unanimidad, se obtuvo con el trabajo de tesis titulado "Aspectos Socio-Jurídicos de los Tratados de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) en febrero de 1999.

En este contexto, es que obtuve la beca de las Fundaciones MacArthur-Ford-Hewlett para el bienio 1997-1999 y así continuar los estudios del Tercer Ciclo en la Universidad Carlos III de Madrid, España. Estoy inscrito en el Programa de Derecho General: Derecho Internacional Público, actualmente en esta institución académica participo en mi carácter de estudiante-investigador en el Instituto Universitario de Estudios Internacionales y Europeos "Francisco Victoria". Hoy, me encuentro en México participando como Profesor – Investigador en la Universidad Autónoma del Estado de México sede Texcoco. Por otra parte, al mismo tiempo que estoy haciendo investigación documental para la tesis doctoral, participo como Asesor Jurídico de dos Municipios del oriente del Estado de México en materia de Derecho Social, Administrativo y Penal.

### MARÍA JOSÉ GARCÍA ORAMAS

Soy María José García Oramas y recientemente terminé mis estudios de Maestría en Estudios de Género en la New School for Social Research en Nueva York, Estados Unidos como becaria Fulbright-García Robles, MacArthur-Ford-Hewlett y Universidad Veracruzana en el área de Organismos No-Gubernamentales. Previamente trabajé como asesora en proyectos de promoción social, particularmente con niños, jóvenes y mujeres en comunidades de escasos recursos en la Ciudad de México y posteriormente en Xalapa, Veracruz, con el apoyo de fundaciones y organismos internacionales. Así mismo, fui académica de la Universidad Iberoamericana en el Centro de Orientación Psicológica y Docente en la Facultad de Psicología de la Universidad Veracruzana en Xalapa, Veracruz. Dados mis antecedentes en el trabajo de Organismos No-Gubernamentales, mi tesis profesional versó sobre la lucha de los movimientos de mujeres en la arena transnacional e internacional en alianza con el Sistema de Naciones Unidas para el mejoramiento de la condición de las mujeres en el mundo.

Al terminar mis estudios realicé un año de entrenamiento como consultora para el Fondo de Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) en la Sección para América Latina y el Caribe en Nueva York, E.U. y posteriormente en la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en París, Francia en la Unidad de Promoción de la mujer y la Igualdad en-

tre los Géneros. Durante el mismo tiempo que trabajé como consultora para el Sistema de Naciones Unidas me dediqué a la elaboración de reportes de evaluación de proyectos para niños, mujeres y la igualdad entre los sexos en la región de América Latina y el Caribe en el marco de acciones de la Plataforma de Acción de Beijing. Además, asesoré a la UNESCO en la organización del programa especial sobre "Tejedoras indígenas y rurales en América Latina. Programas de Microfinanzas y de Apoyo al Microcrédito".

Durante mi estancia en el extranjero, participé así mismo en diversas conferencias internacionales y seminarios relativos a la problemática de las mujeres y su participación en los procesos democratizadores y mantuve una relación estrecha con organismos No-Gubernamentales de diversos países que trabajan en proyectos de apoyo a la mujer.

Actualmente estoy reincorporándome a mi trabajo como consultora de organismos No-Gubernamentales en México, particularmente en Alianza Cívica y el Centro Juvenil Veracruzano y como docente en la Facultad de Psicología de la Universidad Veracruzana.

Aprovecho esta ocasión para ponerme en contacto con organismos No-Gubernamentales nacionales e internacionales para apoyarlos como consultora en la elaboración y evaluación de proyectos de beneficio social, particularmente en apoyo a programas para mujeres y jóvenes. Pueden comunicarse conmigo por vía telefónica en Xalapa, Veracruz al: (28) 12-65-73 o por e-mail a:

mariajosegarcia@hotmail.com